

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 24 DE DICIEMBRE

DE 1801.



Cadiz 6 de Noviembre de 1801.

SEÑOR EDITOR:

Habiendo dado vuelta á mi Patria, al cabo de algun tiempo que he estado privado de ella con motivo de una guerra que ha asolado á toda la Europa, he encontrado cosas dignas del mayor aprecio, y como me lisongeo de ser Español me movió la curiosidad inmediatamente que llegué de leer los papeles periódicos de Madrid, y otros parajes de España, entre los quales vinieron á mis manos todos los Correos que se han impreso en Xerez, desde Abril del año anterior hasta el dia de la fecha, y habiendo visto su estilo, no tuve reparo alguno en alistarme en el número de sus Subscriptores.

He hallado en ellos bastante material para que qualquiera que guste instruirse pueda hacerlo facilmente por tratar de diferentes asuntos, ya

Ayuntamiento de Madrid

en

en cartas remitidas á V. de varios sugetos, ya sacadas por V. y aplicados varios textos de libros análogos, pues que ellos han sido y serán los que siempre nos aclaren las verdades, que pretendemos saber; pero lo que mas me ha llamado mi atencion ha sido el compendio histórico de la muy noble Ciudad de Xerez; que por todas razones es digna del elogio que V. hace, aumentando su mérito el ser verdadero, y escrito con imparcialidad segun consta de la historia: porque no hay duda que mas facil será á qualquiera leer un papel que sale dos veces á la semana que amontonar libros que no puede costear, ó no tiene tiempo para verlos, y tal vez no desenvuelven un asunto tan claramente como V. lo hace en su Correo, pues todo el que escribe para el público debe reflexionar, que no todos son sábios, y por consiguiente la sencillez es la que debe caracterizar estos escritos.

Veo con la mayor complacencia en el nuevo Prospecto de V. que ahora es mas Xerezano que nunca, y que toda su gloria consiste en hacerse util á su Patria: ¡Ojalá que muchos pueblos imitasen la digna ocupacion de V. pues harian un gran beneficio á la patria y á sus conciudadanos! Por esta misma razon no debe V. abandonar tan util empresa como se lo ha recomendado ántes que yo el autor de las cartas insertas en el Correo de Xerez de 5 de Marzo y 24 de Mayo de este año; y así, amigo mio, fuera toda preocupacion, y despreciando los viles insectos que puedan criticarle, empiese V. á presentar en

su Correo la virtud y el vicio , haciendo ver la necesidad de aquella , y lo inutil de este , y al mismo tiempo resultará , que aun aquel que no lee mas que por mera curiosidad , siempre aprovechará algo , y puede ser que algun dia el mismo que critica , se convenza de la necesidad que tenemos de emplear bien los momentos que nos dexa libres nuestro empleo , y llegará el caso de que un ocioso del dia ocupará unos cortos renglones en el papel de V. en adelante.

Como dixé á V. al principio de mi carta , he estado ausente de mi patria ; y he viajado por varias partes de la Francia ; ántes de emprender mi marcha , me hicieron una descripción sobre varios puntos que mi curiosidad anhelaba por conocerlos , aunque no escrupulosamente por no permitírmelo mi profesion militar ; dexaré á un lado los que no debo escribir por razones poderosas que me precisan á ello , y pasará á noticiar á V. una pequeña parte de mi viage.

A los 15 dias de haber salido de España , me hallé en una de las capitales de Francia , y habiéndome detenido algunos dias , empecé á tratar gentes de todas clases , que es el modo de instruírse un viagero ; yo hallé en los hombres un caracter amable y generoso , y al mismo tiempo unos vivos deseos de que les preguntase para complacerme.

Uno de los que se interesaron mas en que yo formase una idea justa del país , fué un comerciante , que casualmente habló conmigo en un café , y habiéndole hecho relacion del objeto que

me habia conducido, y enterado de mi situacion, formó una estrecha amistad, y me ofreció enseñarme varias cosas en que yo deseaba no dexar la menor duda.

Efectivamente como joven, lo primero que me interesó, fué el Teatro en donde se representó la comedia de la Reconciliacion de los dos hermanos; me es imposible explicar á V. las ideas que asaltaron mi imaginacion habiendo sido espectador de una reconciliacion, que tanto interesa á un alma sensible; pues el que no ha gozado de este dulce placer, no puede exprimir con toda extension el júbilo que causa. Fué tanto el gusto que tomé al Teatro, que no falté noche ninguna y hallé desde luego en los Actores disposicion personal, mérito y un sincero deseo de agradarnos: de aqui deduxe la consequencia, que un Teatro en donde las piezas que se representan en el dia son morales y propias al caracter de la nacion debian producir maravillosos efectos en la educacion de los jóvenes, atendiendo á que por sí solas imprimen ideas de honor para toda clase de gente.

Mi amigo no estando satisfecho con haberme enseñado lo precioso del país, me presentó la noche siguiente de mi llegada en una casa donde encontré una sociedad amena y divertida, se trataron diversos puntos, ya de historia, de guerra y de política, dió la casualidad que una señorita joven, como de unos 20 años, bastante agradable y muy viva, se puso á mi lado, y se empeñó en que la hiciese una descripcion de mi país, y que

al mismo tiempo le dixese si me parecía buena la educacion que daban á los jóvenes en Francia. Yo la respondí, con toda sinceridad, que estaba pronto; pero que era preciso me supliese algunas pequeñas faltas, atendiendo á que tal vez no se la daría tan exácta como ella pretendia. Empezé haciendo un detall de las costumbres de España; dixe la viveza del Andalúz, la sencillez del Castellano, y lo pesado del Gallego, pasando despues revista á las demas Provincias, explicando tambien sus costumbres, y lo laboriosas, é industriosas que son unas mas que otras; por último aprovechándome de lo poco que he visto y leído le aseguré, que para todo el que quiera saber hay buenos libros en nuestro país, y enterado en estos y en su lengua nativa, se puede pasar con algun conocimiento á instruirse mas con los extranjeros: No se si agradó á esta bella joven quanto hablé acerca del asunto propuesto; pero lo cierto es, que habiendo desempeñado mi comision no con aquella eloqüencia que hubiera podido hacerla otro Español, confesé ingenuamente por lo que habia observado, que la educacion de Francia me parecia muy buena, pues ella enseña los deberes de la Religion, respeto á sus padres y mayores, y unos sentimientos, que inspirados en la tierna juventud, producen un efecto admirable, y tal qual se desea; igualmente saben lo que es el hombre constituido en sociedad, y agregando despues una lectura diária resulta un hombre con muy buenas ideas, y superior á algunos contratiempos que todos experimentamos.

De todo lo dicho á V. formará una pequeña idea del punto que hemos tratado y espero que empezará V. á decir en su Correo quanto considere útil; pues no estará demas que insista V. siempre sobre la educacion, que con harto dolor mio la veo algo postergada, y aunque en el dia hay jóvenes que prometen, debe V. acordar el asunto para que no se olvide.

Yo de mi parte solo sabré decir á V., que me ha resultado una completa satisfaccion de haber viajado por la Francia, pues á lo menos he desechado mi genio melancólico al que ha reemplazado el festivo, y aseguro á V. que paso mejores ratos con este.

Disimule V. lo largo de la carta atendiendo á que es la primera que me tomo la libertad de escribir á V. y quando haya acabado de leerla, hágase la reflexion de que quien se la envia es un militar no muy versado en poner bien un papel, y así disculpe V. mis errores.

Si V. me considerase digno de que ocupe un pequeño lugar en su Periódico, será para mí de la mayor satisfaccion, y si no me quedará tan fresco como antes de tomar la pluma.

Cuénteme V. en el número de sus defensores, y mande quanto quiera á su seguro servidor,

Q. S. M. B.

T. Q. X.

CANTO DE CILMENE,

Ninfa del Tormes.

No el horroroso espanto
 Del parche herido en la marcial palestra,
 Ni de Cupido canto
 El dulce amor: ahita tú mi diestra,
 En el solemne día
 Del Natal de Jesus; Climene mia.
 Venturoso cuidado
 Lleva el casto Joseph en el camino
 Del portal destinado,
 Al Nacimiento del Pastor Divino:
 Afliccion que redime,
 El alma justa que la Sierpe oprime.
 Veníase la noche,
 Y Febo se llevaba el claro día
 Á otro mundo en su coche:
 La Divina María
 Busca alvergue y no le halla:
 ¡Quánto Joseph anhela! ¡Quánto batalla!
 Al Portal conducidos,
 Por negarle piedad los racionales,
 Fueron bien recibidos
 De la mula y el buey: los animales
 (Porque mas nos asombre)
 Dán de hospitalidad exemplo al hombre.
 En esta tosca estancia,
 Que desnuda se vió de la malicia,
 Que reyna en abundancia,
 Nació el inmenso Sol de la Justicia;

¡Qué exemplo tan profundo
Contra la ponpa y vanidad del mundo!

Los Ángeles baxaron,
En forma de Esquadron de las alturas,
Y la Gloria cantaron,
Y Paz á las mortales criaturas,
Y el triste Portaluelo,
Por obra del Gran Dios se tornó Cielo.

Aqueste Nacimiento,
Es el que celebramos los Christianos,
Y locos de contento
Pasquas nos replicamos y nos damos,
Logradlas en aumento,
De salud, de paz y de contento.

Todo calme y serene
Con la venida de Jesus amado:
Y tu docta Climene,
Sigue del Tormes el camino usado,
Hasta que en alegría,
Volvamos á encontrarnos, musa mia.

ANACREONTICA,

Por mas que los pinceles
De sábios profesores,
Muchas veces intenten
Retratar á mi Clori:
En vano han de ser todos,
Las lineas mas conformes,
Si al vivo no retratan,
La dureza del bronce.